



Una casa encantada
Woolf, Virginia

Publicado: 1921

Categoría(s): Ficción, Cuentos y Novelas cortas

Fuente: <http://www.ciudadseva.com>

Acerca Woolf:

Virginia Woolf (January 25, 1882 – March 28, 1941) was an English novelist and essayist regarded as one of the foremost modernist literary figures of the twentieth century. During the interwar period, Woolf was a significant figure in London literary society and a member of the Bloomsbury Group. Her most famous works include the novels *Mrs Dalloway* (1925), *To the Lighthouse* (1927), and *Orlando* (1928), and the book-length essay *A Room of One's Own* (1929) with its famous dictum, "a woman must have money and a room of her own if she is to write fiction".

También disponible en Feedbooks de Woolf:

- *La Duquesa y el Joyero* (1938)
- *Lunes o martes* (1921)
- *El cuarteto de cuerdas* (1921)
- *El foco* (1921)

Copyright: This work is available for countries where copyright is Life+70 and in the USA.

Nota: Este libro le es ofrecido por Feedbooks

<http://www.feedbooks.com>

Estricamento para uso personal. En ningún caso puede ser utilizado con fines comerciales.

A cualquier hora que una se despertara, una puerta se estaba cerrando. De cuarto en cuarto iba, cogida de la mano, levantando aquí, abriendo allá, cerciorándose, una pareja de duendes.

«Lo dejamos aquí», decía ella. Y él añadía: «Sí, pero también aquí!» «Está arriba», murmuraba ella. «Y también en el jardín», musitaba él. «No hagamos ruido», decían, «o les despertaremos.»

Pero no era esto lo que nos despertaba. Oh, no. «Lo están buscando; están corriendo la cortina», podía decir una, para seguir leyendo una o dos páginas más. «Ahora lo han encontrado», sabía una de cierto, quedando con el lápiz quieto en el margen. Y, luego, cansada de leer, quizás una se levantara, y fuera a ver por sí misma, la casa toda ella vacía, las puertas quietas y abiertas, y sólo las palomas torcaces expresando con sonidos de burbuja su contentamiento, y el zumbido de la trilladora sonando allá, en la granja. «¿Por qué he venido aquí? ¿Qué quería encontrar?» Tenía las manos vacías. «¿Se encontrará acaso arriba?» Las manzanas se hallaban en la buhardilla. Y, en consecuencia, volvía a bajar, el jardín estaba quieto y en silencio como siempre, pero el libro se había caído al césped.

Pero lo habían encontrado en la sala de estar. Aun cuando no se les podía ver. Los vidrios de la ventana reflejaban manzanas, reflejaban rosas; todas las hojas eran verdes en el vidrio. Si ellos se movían en la sala de estar, las manzanas se limitaban a mostrar su cara amarilla. Sin embargo, en el instante siguiente, cuando la puerta se abría, esparcido en el suelo, colgando de las paredes, pendiente del techo... ¿qué? Yo tenía las manos vacías. La sombra de un tordo cruzó la alfombra; de los más profundos pozos de silencio la paloma torcaz extrajo su burbuja de sonido. «A salvo, a salvo, a salvo... », latía suavemente el pulso de la casa. «El tesoro está enterrado; el cuarto... », el pulso se detuvo bruscamente. Bueno, ¿era esto el tesoro enterrado?

Un momento después, la luz se había debilitado. ¿Afuera, en el jardín quizá? Pero los árboles tejían penumbras para un vagabundo rayo de sol. Tan hermoso, tan raro, frescamente hundido bajo la superficie el rayo que yo buscaba siempre ardía detrás del vidrio. Muerte era el vidrio; muerte mediaba entre nosotros; acercándose primero a la mujer, cientos de años atrás, abandonando la casa, sellando todas las ventanas; las estancias quedaron oscurecidas. Él lo dejó allí, él la dejó a ella, fue al norte, fue al este, vio las estrellas aparecer en el cielo del sur; buscó la casa, la encontró hundida bajo la loma. «A salvo, a salvo, a salvo», latía alegremente el pulso de la casa. «El tesoro es tuyo.»

El viento sube rugiendo por la avenida. Los árboles se inclinan y vencen hacia aquí y hacia allá. Rayos de luna chapotean y se derraman sin tasa en la lluvia. Rígida y quieta arde la vela. Vagando por la casa, abriendo ventanas, musitando para no despertarnos, la pareja de duendes busca su alegría.

«Aquí dormimos», dice ella. Y él añade: «Besos sin número.» «El despertar por la mañana... » «Plata entre los árboles... » «Arriba... » «En el jardín... » «Cuando llegó el verano... » «En la nieve invernal... » Las puertas siguen cerrándose a lo lejos, distantes, con suave sonido como el latido de un corazón.

Se acercan más; cesan en el pasillo. Cae el viento, resbala plateada la lluvia en el vidrio. Nuestros ojos se oscurecen; no oímos pasos a nuestro lado; no vemos a señora alguna extendiendo su manto fantasmal. Las manos del caballero forman pantalla ante la linterna. Con un suspiro, él dice: «Míralos, profundamente dormidos, con el amor en los labios.»

Inclinados, sosteniendo la linterna de plata sobre nosotros, nos miran larga y profundamente. Larga es su espera. Entra directo el viento; la llama se vence levemente. Locos rayos de luna cruzan suelo y muro, y, al encontrarse, manchan los rostros inclinados; los rostros que consideran; los rostros que examinan a los durmientes y buscan su dicha oculta.

«A salvo, a salvo, a salvo», late con orgullo el corazón de la casa. «Tantos años... », suspira él. «Me has vuelto a encontrar.» «Aquí», murmura ella, «dormida; en el jardín leyendo; riendo, dándoles la vuelta a las manzanas en la buhardilla. Aquí dejamos nuestro tesoro... » Al inclinarse, su luz levanta mis párpados. « A salvo! A salvo! A salvo!», late enloquecido el pulso de la casa. Me despierto y grito: «¿Es este el tesoro enterrado de ustedes? La luz en el corazón.»

FIN

Otros usuarios a los que les ha gustado este libro, han leído también

Virginia Woolf

La Duquesa y el Joyero

En este relato interactúan por lazos comerciales el señor Bacon, un hombre maduro, que hizo fortuna con la joyería y una aristócrata venida a menos, la duquesa de Lambourne por su marido arruinado.

La mujer vende perlas falsas a Bacon a cambio de ofrecerle a su hija Diana.

La duquesa necesita dinero para salvar su honor, sabe que Oliver Bacon ama a su hija Diana y le ofrece invitarlo a su casa el fin de semana a cambio de que le compre las perlas falsas por veinte mil libras esterlinas. Bacon que vive solo acepta, a pesar que la edad no le permite arriesgarse así...

Virginia Woolf

Lunes o martes

Lunes o martes, el único volumen de cuentos de Virginia Woolf que vio la luz pública durante su vida, en 1921.

Friedrich Wilhelm Nietzsche

El Anticristo

Uno de los libros que describe mejor el pensamiento de tardío de Nietzsche. Fue el primer libro inédito que paso por las manos de Elisabeth Forster-Nietzsche quien suprimió párrafos enteros y hasta el subtítulo que llevaba el libro: "Maldición sobre el cristianismo".

Edgar Allan Poe

Los Crímenes de la calle Morgue

Se produce el bárbaro asesinato de dos mujeres, madre e hija, en un apartamento de una populosa calle de París. Las primeras investigaciones no dan resultado alguno, evidenciándose la impotencia de la policía para esclarecer los hechos. Finalmente se hace cargo del asunto un detective aficionado, M. Dupin, que tras intensa y brillante investigación, ofrece una explicación extraordinaria.

Edgar Allan Poe

Manuscrito hallado en una botella

Un joven desarraigado pero de esmerada educación se embarca en un buque de carga en la Isla de Java. El viaje es accidentado y en el transcurso de una tormenta toda la tripulación, salvo el joven y un

viejo marino, es arrojada al mar. Más tarde el navío será embestido por otro extraño barco de mucho mayor tonelaje. El joven logra salvarse encaramándose a la cubierta del mismo y se encuentra con una tripulación tan extraña como el propio barco. Éste avanza a toda vela, sin rumbo conocido, hasta que se precipita el fantástico desenlace.

Edgar Allan Poe

El pozo y el péndulo

El pozo y el péndulo (título original en inglés: The Pit and the Pendulum) es uno de los cuentos más famosos y celebrados de Edgar Allan Poe. Está considerado como uno de los relatos más espeluznantes dentro de la literatura de terror, pues transmite el abandono, la desorientación, el desconcierto y la desesperanza de una persona que sabe que va a morir.

http://es.wikipedia.org/wiki/El_pozo_y_el_p%C3%A9ndulo

Nikolai Gogol

Diario de un loco

Cuento que se publicó junto con otros cuatro relatos (La avenida Nevski, El retrato, La nariz y El capote) bajo el título "Historias de San Petersburgo", pues todos estos relatos transcurren en la ciudad de San Petesburgo.

Bram Stoker

El huésped de Drácula

El huésped de Drácula emprende un viaje en donde sigue a un caballero inglés mientras se pasea por Munich antes de llegar a Transilvania. Una noche el joven inglés deja el hotel y da un paseo por el bosque. Se siente observado...

Francisco de Quevedo

Los sueños

Los Sueños, compuestos entre 1606 y 1623, circularon abundantemente manuscritos pero no se imprimieron hasta 1627. Se trata de cinco narraciones cortas de inspiración lucianesca donde se pasa revista a diversas costumbres, oficios y personajes populares de su época. Son, por este orden, El Sueño del Juicio Final (llamado a partir de la publicación de Juguetes de la niñez, la versión expurgada de 1631 El sueño de las calaveras), El alguacil endemoniado (redenominado El alguacil alguacilado), El Sueño del Infierno (esto es, Las zahúrdas de Plutón en su versión expurgada), El mundo por dentro (que mantuvo su nombre siempre) y El Sueño de la Muerte (conocido como La visita de los chistes).

http://es.wikipedia.org/wiki/De_Quevedo
Howard Phillips Lovecraft

El Horror de Dunwich

El horror de Dunwich (título original en inglés: The Dunwich Horror) es un relato corto escrito por H. P. Lovecraft en 1928 y publicada por *Weird Tales* en marzo de 1929. Transcurre en el pueblo ficticio de Dunwich, Massachusetts. Se lo considera una de las obras principales de los Mitos de Cthulhu.



www.feedbooks.com
Food for the mind